

Viabilidad del SARS-CoV-2 en distintas condiciones meteorológicas, superficies, fluidos y transmisión entre animales

Informe del 20 de mayo de 2020

Consideraciones previas	2
1 - Viabilidad del SARS-CoV-2 en superficies y fluidos	3
Superficies	3
Aire y otros fluidos	4
2 - Viabilidad del SARS-CoV-2 en distintas condiciones meteorológicas	6
Temperatura	6
Radiación ultravioleta	6
3 - Transmisión del SARS-CoV-2 entre animales	7
Animales domésticos: ¿vehículos de transmisión?	7
Modelos de experimentación y posibles reservorios naturales	7
Bibliografía	9
Autores	16
Anexo 1	17
Anexo 2	20



Consideraciones previas

Debido a la coyuntura en la que se ha realizado este informe, es importante dejar constancia del alcance y limitaciones del mismo. A nivel bibliográfico, la literatura disponible sobre los temas tratados es limitada, lo cual restringe el alcance de las conclusiones. Esto se debe a que la COVID-19 es una enfermedad recientemente descrita y sobre la cual se están llevando a cabo numerosos estudios en el presente. Además, se debe tener en cuenta que varios de los artículos consultados aún no han sido revisados por pares. Para complementar las carencias bibliográficas sobre el SARS-CoV-2, se han incluido artículos sobre otros coronavirus relacionados, especificando claramente cuando ha sido el caso.

Asimismo, ante la heterogeneidad de resultados entre estudios, se ha optado por el principio de precaución y se han escogido los intervalos que apuntan a una presencia del virus más prolongada en el tiempo. De este modo, las conclusiones del informe se trazan dentro de unos márgenes de seguridad. También cabe indicar que la terminología empleada en los trabajos científicos varía entre supervivencia, presencia, viabilidad, estabilidad y persistencia. En este informe se ha utilizado únicamente el término viabilidad para denotar la retención de la capacidad infectiva del virus. Conviene resaltar que esta viabilidad se determina en cultivos celulares, no en ensayos con animales ni en humanos. Finalmente, es importante reseñar que la viabilidad no es un valor absoluto, sino una horquilla temporal determinada por unas condiciones ambientales concretas.

1 - Viabilidad del SARS-CoV-2 en superficies y fluidos

Superficies

En la fecha de elaboración de este informe (mayo, 2020), la Organización Mundial de la Salud (OMS) únicamente establece que no hay suficiente evidencia científica acerca de la supervivencia del SARS-CoV-2 en superficies inertes y fluidos comunes como el agua. La OMS remite a lo publicado acerca de la supervivencia de MERS-CoV y SARS-CoV-1. La bibliografía consultada recoge la viabilidad del virus en distintas superficies.

Comentario sobre el informe de la OMS del 15/05/2020

Los trabajos en los que se ha estudiado la persistencia del virus en superficies afirman que el virus puede permanecer por un tiempo variable en distintas superficies manteniendo su capacidad infectiva (Tabla 1). Sin embargo, el hecho de que el virus esté en una superficie no significa que la superficie por sí misma tenga capacidad infectiva. Es decir, las vías de contagio del SARS-CoV-2 son las vías respiratorias, por lo tanto, tocar una superficie contaminada no implica un contagio, a menos que se entre en contacto con dicha superficie a través de mucosas (lo cual sí que podría ser una potencial fuente de contagio).

Tabla 1: Pervivencia de SARS-CoV-2 y otros coronavirus relacionados en distintas superficies y aerosoles (más información en Anexo 1).

Superficie		Tiempo de viabilidad ^a	Referencia
Metales	Acero	3 días	van Doremalen et al., 2020
	Cobre	4 horas	van Doremalen et al., 2020
	Aluminio	2-8 horas	Sizun et al., 2000
	General	5 días	Duan et al., 2003
Madera		4 días	Duan et al., 2003
Papel		4-5 días	Duan et al., 2003
Cartón		24 horas	van Doremalen et al., 2020
Cristal		5 días	Warnes et al., 2015

Plástico		3 días	van Doremalen et al., 2020
PVC		5 días	Warnes et al., 2015
Goma / silicona		5 días	Warnes et al., 2015
Látex		< 8 horas	Sizun et al., 2000
Bata desechable		2 días	Lai et al., 2005
Cerámica		5 días	Warnes et al., 2015
Teflón		5 días	Warnes et al., 2015
Agua	Residuales ^b	2,56 días	Gundy et al., 2009
	Residuales secundarias ^b	2,77 días	Gundy et al., 2009
	Grifo	12,1 días	Gundy et al., 2009
Muestras humanas	Orina	>17 días	Wang et al., 2005
	Heces	3 días	Wang et al., 2005

^aEl dato que aparece en esta columna corresponde al máximo tiempo de pervivencia del SARS-CoV-2 publicado. En caso de no haber datos específicos para el SARS-CoV-2 el dato se corresponde a la pervivencia máxima publicada de algún virus similar.

^bLas aguas residuales primarias se recolectaron justo después del asentamiento y las secundarias justo antes de la cloración.

La detección de SARS-CoV-2 en aguas residuales puede ser un buen método para monitorizar la circulación del virus en la población.

Aire y otros fluidos

Los estudios hasta la fecha sobre la viabilidad de SARS-CoV-2 en el aire y aerosoles solo han provisto de información obtenida de una metodología difícilmente exportable a condiciones cotidianas. Aún así, de estos ensayos se extraen dos conclusiones: 1) El SARS-CoV-2 es detectable en el aire de las estancias que cuentan con la presencia de una fuente continua de dicho virus (habitaciones o ascensores de hospitales, fundamentalmente); 2) el SARS-CoV-2 es también detectable en espacios poco ventilados o con afluencia continua.

Existe cierta controversia sobre la capacidad del aire para mantener y transportar el virus. Los estudios de van Doremalen y colaboradores indican que el virus es viable durante al menos 3 horas en un aerosol generado artificialmente (van Doremalen et al., 2020). Sin embargo, la viabilidad del SARS-CoV-2 en aerosoles se estudió en condiciones experimentales (humedad relativa (HR): 65-100%) que distan de las condiciones reales en habitaciones de hospital (HR≈30%) o exteriores y esto llevó a la crítica de otros autores (Rubens et al., 2020; Leshe et al., 2020; Helmers et al., 2020; Petti et al., 2020; Schwartz et al., 2020; Judson et al., 2020).

Ong y colaboradores no encontraron presencia de virus en el aire de la habitación de tres pacientes contagiados de COVID-19 y sintomáticos a pesar de que todas las muestras tomadas en la habitación de uno de los pacientes (manivelas, mesas, lavabo...) fueron positivas (Ong et al., 2020). Las muestras de las habitaciones de los otros dos pacientes se tomaron después de limpiar, razón por la cual resultaron negativas. Esto enfatiza la relevancia de la correcta desinfección de superficies y su impacto en los posibles contagios.

Científicos de Wuhan (Liu, Ning et al., 2020) analizaron muestras de aire procedentes de dos hospitales de la ciudad china y sus alrededores y encontraron varias muestras positivas. Cabe mencionar que algunas muestras revelaron una concentración muy baja, cercana al límite para considerar una muestra como positiva. Las muestras que fueron positivas fuera de los hospitales eran de zonas de alta confluencia (ej.: entrada de un supermercado). El análisis de los aerosoles encontró SARS-CoV-2 en gotas de distinto tamaño lo que sugiere diferente origen de las gotas disueltas en aire y cargadas de SARS-CoV-2 (algunas pueden proceder de estornudos o tos, pero es posible que otras procedan de gotas que se disipan al hablar o por el movimiento/evaporación de superficies contaminados como equipos de protección individual).

El aire puede transmitir el virus a sitios lejanos (>10 m). Las partículas de contaminación pueden facilitar la permanencia del virus en el aire y puede haber sido la causa de la alta tasas de contagio en el norte de Italia. Las tormentas de polvo pueden ayudar también a la propagación del virus a zonas lejanas, como se ha demostrado para el virus de la influenza (Setti et al., 2020).

2 - Viabilidad del SARS-CoV-2 en distintas condiciones meteorológicas

Temperatura

En la bibliografía se indica que existe una relación entre la temperatura y la propagación de la enfermedad pero sólo en zonas con temperatura media inferior a 3°C (Jamil et al., 2020; Xie y Zhu, 2020), y no se encuentra relación entre la mortalidad y cambios de temperatura (Falcão et al., 2020). Por lo tanto no se puede concluir que que la subida de temperatura disminuirá la expansión de la COVID-19. Un estudio realizado en España comparando la expansión de la COVID-19 entre provincias con diferentes temperaturas medias no ha encontrado ninguna evidencia de la relación (Briz-Redón y Serrano Arouca, 2020).

A pesar de que otros coronavirus (HKU1, NL63, OC43 y 229E y A / H1N1pdm09) sí han mostrado un patrón estacional que causa epidemias de invierno en climas templados y descensos en verano (Al-Khannaq et al., 2016; Amato-Gauci et al., 2011; Friedman et al., 2018; Galanti et al., 2019, Góes et al., 2019; Huang et al., 2017; Killerby et al., 2018), su comportamiento frente a la temperatura puede diferir ya que estos coronavirus difieren mucho del SARS-CoV-2 (los coronavirus estacionales no atacan al sistema respiratorio y afectan más a niños.) En cualquier caso, la inmunidad humana aumenta en el verano debido a la variación estacional favorable en las actividades genéticas, composición sanguínea y tejido adiposo (Kumar et al., 2020).

La precipitación, la humedad relativa, y la cubierta nubosa no tienen relación con el virus (Gunthe et al., 2020; Shi, Dong et al., 2020).

Y por último recordar, por tener relación directa a pesar de no ser condiciones meteorológicas, que el calor si es un método válido para inactivar el virus en una solución con 5 min a 70 °C y es además el método de desinfección viral más escalable y fácil de usar (Liao et al., 2020).

Radiación ultravioleta

Aunque el SARS-CoV-2 es estructuralmente similar al SARS-CoV-1 y el MERS-CoV, y estudios previos en estos coronavirus demostraron altos niveles de inactivación del beta-coronavirus con UV de rango germicida, la evidencia de su eficacia para inactivar el SARS-CoV-2 no existe aún y no se sabe cuánto tiempo se tarda en desactivar COVID-19 con la luz solar. Sin embargo, el número de casos COVID-19 fue más alto para los países con un índice UV de 2,5 y disminuyó gradualmente en los de índice UV de 3,5 (Gunthe et al., 2020).

Las lámparas de UV si son un procedimiento válido para esterilizar material, aunque debe informarse muy bien a la población de que su uso sólo puede realizarse por profesionales, en habitaciones sin personal ni animales.

3 - Transmisión del SARS-CoV-2 entre animales

Aún no se conoce con exactitud cómo el SARS-CoV-2 ha sido transmitido de animales al ser humano, ni se ha investigado en profundidad qué especies pueden actuar como reservorio o vehículo de transmisión para el virus.

Animales domésticos: ¿vehículos de transmisión?

La bibliografía disponible hasta el momento sitúa a las mascotas como víctimas colaterales de la pandemia por COVID-19 más que como transmisores del virus. Gatos, perros y hurones son susceptibles a la infección mediante inoculación nasal de altas cantidades de virus (condiciones distintas a las del ámbito doméstico) (Shi, Wen et al., 2020). Sin embargo, no se contagian por igual. Los perros muestran una baja tasa de replicación del virus (al igual que cerdos, patos y gallinas, animales que también fueron infectados en el experimento). En gatos y hurones el virus mostró una mayor capacidad de replicación, pudiendo excretarse e incluso infectar a otros animales de la misma especie, aunque de forma poco eficiente. Otros estudios también señalan a los hurones como animales susceptibles a la infección y a la transmisión del virus entre individuos de la misma especie (Kim et al., 2020; Richard et al., 2020).

Se han identificado varios perros y gatos positivos para SARS-CoV-2, si bien no han desarrollado síntomas (Leroy et al., 2020; Zhang et al., 2020). Sin embargo, y hasta el momento, ningún animal ha fallecido a causa de COVID-19. En Hong Kong, uno de los perros (de 17 años de edad) falleció aparentemente debido a insuficiencia cardiaca y renal. En España se eutanasió a un gato positivo para SARS-CoV-2 a causa de la cardiomiopatía que presentaba, y no se identificaron lesiones compatibles con COVID-19 (Sáez, 2020). En todos los casos anteriores los dueños habían enfermado previamente por COVID-19, por lo que se concluye que el contagio de las mascotas fue por parte de sus dueños y se recalca que los animales infectados no tenían la suficiente carga viral para ser considerados transmisores de la infección (Leroy et al., 2020).

En definitiva, los datos indican que puede haber transmisión del SARS-CoV-2 de humanos a mascotas. Aún no hay evidencias de que el contagio pueda ocurrir en sentido contrario, aunque parece poco probable ya que los animales infectados en el ámbito doméstico no presentan una alta carga viral (Leroy et al., 2020). A falta de más estudios para comprender mejor estos riesgos, entidades como el [Consejo de Veterinarios de Cataluña](#), recomiendan mantener la distancia y evitar el contacto directo con los animales.

Modelos de experimentación y posibles reservorios naturales

Aparte de las infecciones en animales domésticos, se ha detectado SARS-CoV-2 en varios tigres y leones de un zoo de Nueva York, los cuales desarrollaron leves dificultades respiratorias, después de ser probablemente infectados por un cuidador (Hosie et al., 2020). Esto evidencia que diferentes especies son susceptibles a la infección por SARS-CoV-2. Identificarlas permitirá determinar qué animales son los más adecuados para investigar la COVID-19 y evaluar posibles tratamientos y vacunas.

Los ratones no parecen susceptibles a la infección por SARS-CoV-2, por lo que no resultarían adecuados como modelo de experimentación (Zhou et al., 2020). Una alternativa sería recurrir a

ratones transgénicos que incorporen la ACE2 humana (Bao et al., 2020), proteína que permite la entrada del virus en las células. Por otro lado, varios estudios proponen la utilización de hámsteres dorados (Chan et al., 2020), hurones (Kim et al., 2020; Richard et al., 2020) y macacos (Shan et al., 2020; Yu et al., 2020; Rockx et al., 2020), pues se ha demostrado experimentalmente que estas especies pueden ser infectadas por SARS-CoV-2, que desarrollan alteraciones tisulares consistentes con COVID-19 y que producen anticuerpos contra el virus. En el caso de hurones y hámsteres, también se ha demostrado el contagio entre individuos de la misma especie por contacto directo o por el aire.

Identificar qué especies pueden hospedar el SARS-CoV-2 también es fundamental de cara a detectar posibles reservorios naturales del coronavirus y prevenir nuevas pandemias. En esta línea, se han realizado numerosos estudios *in silico* que predicen computacionalmente si el SARS-CoV-2 puede unirse a la proteína ACE2 de diferentes especies. Algunos de estos estudios analizan la secuencia de aminoácidos del receptor (Liu, Xiao et al., 2020; Luan, Jin et al., 2020; Qiu et al., 2020), mientras que otros investigan la interacción del virus con el receptor (Luan, Lu et al., 2020; Damas et al., 2020; Lam et al., 2020). Conjuntamente, estos trabajos predicen la interacción del SARS-CoV-2 con la ACE2 de simios, monos del viejo mundo, rumiantes, cerdos, conejos, perros, felinos, hámsteres y cetáceos. Al mismo tiempo, descartan posibles infecciones en roedores (ratón, rata, cobaya), monos del nuevo mundo, marsupiales, monotremas, aves, reptiles, anfibios y peces. No obstante, se obtienen conclusiones contradictorias respecto a varias especies (incluyendo murciélagos, pangolines, serpientes y tortugas), por lo que se recomienda interpretar estos resultados con cautela. Además, los estudios *in silico* deben ser confirmados experimentalmente. En este sentido, diferentes estudios *in vitro* demuestran que el SARS-CoV-2 puede unirse eficientemente a la proteína ACE2 de diferentes mascotas (gato, perro, conejo), ganado (caballo, cabra, oveja, vaca, cerdo) y animales salvajes como el macaco, el murciélago de herradura, la civeta o el pangolín (Zhou et al., 2020; Zhao et al., 2020; Li et al., 2020; Liu, Hu et al., 2020). Del mismo modo, estos estudios concluyen que el virus no puede unirse eficientemente al receptor de roedores (ratón, rata, cobaya), monos del nuevo mundo o aves (gallina).

Así, se están dirigiendo esfuerzos para identificar las especies susceptibles de ser infectadas por SARS-CoV-2 que puedan actuar como reservorios y vehículos de transmisión del virus o ser empleadas como modelos de experimentación. No obstante, muchos de los estudios deben ser validados y confirmados *in vivo* por nuevas investigaciones, por lo que sus conclusiones no deben ser tomadas como definitivas.

Bibliografía

Ahmed, W., Angel, N., Edson, J., Bibby, K., Bivins, A., O'Brien, J. W., Choi, P. M., Kitajima, M., Simpson, S. L., Li, J., Tschärke, B., Verhagen, R., Smith, W. J. M., Zaugg, J., Dierens, L., Hugenholtz, P., Thomas, K. V., & Mueller, J. F. (2020). First confirmed detection of SARS-CoV-2 in untreated wastewater in Australia: A proof of concept for the wastewater surveillance of COVID-19 in the community. *Science of The Total Environment*, 728, 138764. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2020.138764>

Al-Khannaq, M. N., Ng, K. T., Oong, X. Y., Pang, Y. K., Takebe, Y., Chook, J. B., Hanafi, N. S., Kamarulzaman, A., & Tee, K. K. (2016). Diversity and evolutionary histories of human coronaviruses n163 and 229e associated with acute upper respiratory tract symptoms in kuala lumpur, malaysia. *The American Journal of Tropical Medicine and Hygiene*, 94(5), 1058-1064. <https://doi.org/10.4269/ajtmh.15-0810>

Amato-Gauci, A., Zucs, P., Snacken, R., Ciancio, B., Lopez, V., Broberg, E., Penttinen, P., Nicoll, A., & on behalf of the European Influenza, collective. (2011). Surveillance trends of the 2009 influenza A(H1N1) pandemic in Europe. *Eurosurveillance*, 16(26). <https://doi.org/10.2807/ese.16.26.19903-en>

Bao, L., Deng, W., Huang, B., Gao, H., Liu, J., Ren, L., Wei, Q., Yu, P., Xu, Y., Qi, F., Qu, Y., Li, F., Lv, Q., Wang, W., Xue, J., Gong, S., Liu, M., Wang, G., Wang, S., ... Qin, C. (2020). The pathogenicity of SARS-CoV-2 in hACE2 transgenic mice. *Nature*, 1-6. <https://doi.org/10.1038/s41586-020-2312-y>

Briz-Redón, Á., & Serrano-Aroca, Á. (2020). A spatio-temporal analysis for exploring the effect of temperature on COVID-19 early evolution in Spain. *Science of The Total Environment*, 728, 138811. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2020.138811>

Casanova, L. M., Jeon, S., Rutala, W. A., Weber, D. J., & Sobsey, M. D. (2010). Effects of air temperature and relative humidity on coronavirus survival on surfaces. *Applied and Environmental Microbiology*, 76(9), 2712-2717. <https://doi.org/10.1128/AEM.02291-09>

Casanova, L., Rutala, W. A., Weber, D. J., & Sobsey, M. D. (2009). Survival of surrogate coronaviruses in water. *Water Research*, 43(7), 1893-1898. <https://doi.org/10.1016/j.watres.2009.02.002>

Chan, J. F.-W., Zhang, A. J., Yuan, S., Poon, V. K.-M., Chan, C. C.-S., Lee, A. C.-Y., Chan, W.-M., Fan, Z., Tsoi, H.-W., Wen, L., Liang, R., Cao, J., Chen, Y., Tang, K., Luo, C., Cai, J.-P., Kok, K.-H., Chu, H., Chan, K.-H., ... Yuen, K.-Y. (s. f.). Simulation of the clinical and pathological manifestations of Coronavirus Disease 2019 (COVID-19) in golden Syrian hamster model: Implications for disease pathogenesis and transmissibility. *Clinical Infectious Diseases*. <https://doi.org/10.1093/cid/ciaa325>

Chan, K. H., Peiris, J. S. M., Lam, S. Y., Poon, L. L. M., Yuen, K. Y., & Seto, W. H. (2011). The effects of temperature and relative humidity on the viability of the sars coronavirus. *Advances in Virology*, 2011, 1-7. <https://doi.org/10.1155/2011/734690>

Chin, A. W. H., Chu, J. T. S., Perera, M. R. A., Hui, K. P. Y., Yen, H.-L., Chan, M. C. W., Peiris, M., & Poon, L. L. M. (2020). Stability of SARS-CoV-2 in different environmental conditions. *The Lancet Microbe*, 1(1), e10. [https://doi.org/10.1016/S2666-5247\(20\)30003-3](https://doi.org/10.1016/S2666-5247(20)30003-3)

Damas, J., Hughes, G. M., Keough, K. C., Painter, C. A., Persky, N. S., Corbo, M., Hiller, M., Koepfli, K.-P., Pfenning, A. R., Zhao, H., Genereux, D. P., Swofford, R., Pollard, K. S., Ryder, O. A., Nweeia, M. T., Lindblad-Toh, K., Teeling, E. C., Karlsson, E. K., & Lewin, H. A. (2020). Broad host range of sars-cov-2 predicted by comparative and structural analysis of ace2 in vertebrates. *BioRxiv*, 2020.04.16.045302. <https://doi.org/10.1101/2020.04.16.045302>

Duan, S.-M., Zhao, X.-S., Wen, R.-F., Huang, J.-J., Pi, G.-H., Zhang, S.-X., Han, J., Bi, S.-L., Ruan, L., Dong, X.-P., & SARS Research Team. (2003). Stability of SARS coronavirus in human specimens and environment and its sensitivity to heating and UV irradiation. *Biomedical and Environmental Sciences: BES*, 16(3), 246-255.

El gat positiu a SARS-CoV-2 a Catalunya no presentava cap lesió relacionada amb el virus. (s. f.). Recuperado 19 de mayo de 2020, de http://www.veterinaria.cat/CommonFiles/noticianopopup.asp?id=1807&keepThisxx=true&TB_iframex=true

Falcão Sobral, M. F., Benini Duarte, G., Gomes da Penha Sobral, A. I., Monteiro Marinho, M. L., & de Souza Melo, A. (2020). Association between climate variables and global transmission of SARS-CoV-2. *Science of The Total Environment*, 729, 138997. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2020.138997>

Friedman, N., Alter, H., Hindiyeh, M., Mendelson, E., Shemer Avni, Y., & Mandelboim, M. (2018). Human coronavirus infections in Israel: Epidemiology, clinical symptoms and summer seasonality of hCoV-hku1. *Viruses*, 10(10), 515. <https://doi.org/10.3390/v10100515>

Galanti, M., Birger, R., Ud-Dean, M., Filip, I., Morita, H., Comito, D., Anthony, S., Freyer, G. A., Ibrahim, S., Lane, B., Ligon, C., Rabadan, R., Shittu, A., Tagne, E., & Shaman, J. (2019). Longitudinal active sampling for respiratory viral infections across age groups. *Influenza and Other Respiratory Viruses*, 13(3), 226-232. <https://doi.org/10.1111/irv.12629>

Góes, L. G. B., Zerbinati, R. M., Tateno, A. F., Souza, A. V., Ebach, F., Corman, V. M., Moreira-Filho, C. A., Durigon, E. L., Silva Filho, L. V. R. F., & Drexler, J. F. (2019). Typical epidemiology of respiratory virus infections in a Brazilian slum. *Journal of Medical Virology*, jmv.25636. <https://doi.org/10.1002/jmv.25636>

Gorman, J. (2020, abril 8). Summer heat may not diminish coronavirus strength. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2020/04/08/health/coronavirus-summer-weather.html>

Gundy, P. M., Gerba, C. P., & Pepper, I. L. (2009). Survival of coronaviruses in water and wastewater. *Food and Environmental Virology*, 1(1). <https://doi.org/10.1007/s12560-008-9001-6>

Gunthe, S. S., Swain, B., Patra, S. S., & Amte, A. (2020). On the global trends and spread of the COVID-19 outbreak: Preliminary assessment of the potential relation between location-specific temperature and UV index. *Journal of Public Health*. <https://doi.org/10.1007/s10389-020-01279-y>

Hart, O. E., & Halden, R. U. (2020). Computational analysis of SARS-CoV-2/COVID-19 surveillance by wastewater-based epidemiology locally and globally: Feasibility, economy, opportunities and challenges. *Science of The Total Environment*, 730, 138875. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2020.138875>

Helmerts, A. (2020). Stability and viability of sars-cov-2—Letter. *New England Journal of Medicine*, 382(20), 1962-1966. <https://doi.org/10.1056/NEJMc2007942>

Hosie, M., Hartmann, K., Hofmann-Lehmann, R., Addie, D., Truyen, U., Egberink, H., Tasker, S., Frymus, T., Pennisi, M., & Möstl, K. (s. f.). SARS-Coronavirus (CoV)-2 and cats. *Search Results Web Result with Site Links European Advisory Board on Cat Diseases (ABCD)*. Recuperado 19 de mayo de 2020, de <http://www.abcdcatsvets.org/sars-coronavirus-2-and-cats/>

Huang, S.-H., Su, M.-C., Tien, N., Huang, C.-J., Lan, Y.-C., Lin, C.-S., Chen, C.-H., & Lin, C.-W. (2017). Epidemiology of human coronavirus NL63 infection among hospitalized patients with

pneumonia in Taiwan. *Journal of Microbiology, Immunology and Infection*, 50(6), 763-770. <https://doi.org/10.1016/j.jmii.2015.10.008>

Jamil, T., Alam, I. S., Gojobori, T., & Duarte, C. (2020). *No evidence for temperature-dependence of the covid-19 epidemic* [Preprint]. *Epidemiology*. <https://doi.org/10.1101/2020.03.29.20046706>

Judson, S. (2020). Stability and viability of sars-cov-2—Letter. *New England Journal of Medicine*, 382(20), 1962-1966. <https://doi.org/10.1056/NEJMc2007942>

Kampf, G., Todt, D., Pfaender, S., & Steinmann, E. (2020). Persistence of coronaviruses on inanimate surfaces and their inactivation with biocidal agents. *Journal of Hospital Infection*, 104(3), 246-251. <https://doi.org/10.1016/j.jhin.2020.01.022>

Killerby, M. E., Biggs, H. M., Haynes, A., Dahl, R. M., Mustaquim, D., Gerber, S. I., & Watson, J. T. (2018). Human coronavirus circulation in the United States 2014–2017. *Journal of Clinical Virology*, 101, 52-56. <https://doi.org/10.1016/j.jcv.2018.01.019>

Kim, Y.-I., Kim, S.-G., Kim, S.-M., Kim, E.-H., Park, S.-J., Yu, K.-M., Chang, J.-H., Kim, E. J., Lee, S., Casel, M. A. B., Um, J., Song, M.-S., Jeong, H. W., Lai, V. D., Kim, Y., Chin, B. S., Park, J.-S., Chung, K.-H., Foo, S.-S., ... Choi, Y. K. (2020). Infection and rapid transmission of sars-cov-2 in ferrets. *Cell Host & Microbe*, 27(5), 704-709.e2. <https://doi.org/10.1016/j.chom.2020.03.023>

Kumar, M., Kuroda, K., & Dhangar, K. (2020). The most eagerly awaited summer of the Anthropocene: A perspective of SARS-CoV-2 decay and seasonal change. *Groundwater for Sustainable Development*, 11, 100400. <https://doi.org/10.1016/j.gsd.2020.100400>

La Rosa, G., Bonadonna, L., Lucentini, L., Kenmoe, S., & Suffredini, E. (2020). Coronavirus in water environments: Occurrence, persistence and concentration methods - A scoping review. *Water Research*, 179, 115899. <https://doi.org/10.1016/j.watres.2020.115899>

La Rosa, G., Iaconelli, M., Mancini, P., Ferraro, G. B., Veneri, C., Bonadonna, L., Lucentini, L., & Suffredini, E. (2020). First detection of sars-cov-2 in untreated wastewaters in Italy. *MedRxiv*, 2020.04.25.20079830. <https://doi.org/10.1101/2020.04.25.20079830>

Lai, M. Y. Y., Cheng, P. K. C., & Lim, W. W. L. (2005). Survival of severe acute respiratory syndrome coronavirus. *Clinical Infectious Diseases: An Official Publication of the Infectious Diseases Society of America*, 41(7), e67-71. <https://doi.org/10.1086/433186>

Lam, S. D., Bordin, N., Waman, V. P., Scholes, H. M., Ashford, P., Sen, N., Dorp, L. van, Rauer, C., Dawson, N. L., Pang, C. S. M., Abbasian, M., Sillitoe, I., Edwards, S. J. L., Fraternali, F., Lees, J. G., Santini, J. M., & Orengo, C. A. (2020). SARS-CoV-2 spike protein predicted to form stable complexes with host receptor protein orthologues from mammals, but not fish, birds or reptiles. *BioRxiv*, 2020.05.01.072371. <https://doi.org/10.1101/2020.05.01.072371>

Leroy, E. M., Ar Gouilh, M., & Brugère-Picoux, J. (2020). The risk of SARS-CoV-2 transmission to pets and other wild and domestic animals strongly mandates a one-health strategy to control the COVID-19 pandemic. *One Health*, 100133. <https://doi.org/10.1016/j.onehlt.2020.100133>

Lesho, E. (2020). Stability and viability of sars-cov-2—Letter. *New England Journal of Medicine*, 382(20), 1962-1966. <https://doi.org/10.1056/NEJMc2007942>

Leung, K. C. P., & Ko, T. C. S. (2020). Improper use of germicidal range ultraviolet lamp for household disinfection leading to phototoxicity in COVID-19 suspects: *Cornea*, 1.

<https://doi.org/10.1097/ICO.0000000000002397>

Li, Y., Wang, H., Tang, X., Ma, D., Du, C., Wang, Y., Pan, H., Zou, Q., Zheng, J., Xu, L., Farzan, M., & Zhong, G. (2020). Potential host range of multiple SARS-like coronaviruses and an improved ACE2-Fc variant that is potent against both SARS-CoV-2 and SARS-CoV-1. *BioRxiv*, 2020.04.10.032342. <https://doi.org/10.1101/2020.04.10.032342>

Liao, L., Xiao, W., Zhao, M., Yu, X., Wang, H., Wang, Q., Chu, S., & Cui, Y. (2020). Can n95 respirators be reused after disinfection? How many times? *ACS Nano*, acsnano.0c03597. <https://doi.org/10.1021/acsnano.0c03597>

Liu, Yinghui, Hu, G., Wang, Y., Zhao, X., Ji, F., Ren, W., Gong, M., Ju, X., Li, C., Hong, J., Zhu, Y., Cai, X., Wu, J., Lan, X., Xie, Y., Wang, X., Yuan, Z., Zhang, R., & Ding, Q. (2020). Functional and genetic analysis of viral receptor ace2 orthologs reveals a broad potential host range of sars-cov-2. *BioRxiv*, 2020.04.22.046565. <https://doi.org/10.1101/2020.04.22.046565>

Liu, Yuan, Ning, Z., Chen, Y., Guo, M., Liu, Y., Gali, N. K., Sun, L., Duan, Y., Cai, J., Westerdahl, D., Liu, X., Ho, K., Kan, H., Fu, Q., & Lan, K. (2020). Aerodynamic characteristics and rna concentration of sars-cov-2 aerosol in wuhan hospitals during covid-19 outbreak. *BioRxiv*, 2020.03.08.982637. <https://doi.org/10.1101/2020.03.08.982637>

Liu, Z., Xiao, X., Wei, X., Li, J., Yang, J., Tan, H., Zhu, J., Zhang, Q., Wu, J., & Liu, L. (2020). Composition and divergence of coronavirus spike proteins and host ACE2 receptors predict potential intermediate hosts of SARS-CoV-2. *Journal of Medical Virology*, 92(6), 595-601. <https://doi.org/10.1002/jmv.25726>

Luan, J., Jin, X., Lu, Y., & Zhang, L. (s. f.). SARS-CoV-2 spike protein favors ACE2 from Bovidae and Cricetidae. *Journal of Medical Virology*, n/a(n/a). <https://doi.org/10.1002/jmv.25817>

Luan, J., Lu, Y., Jin, X., & Zhang, L. (2020). Spike protein recognition of mammalian ACE2 predicts the host range and an optimized ACE2 for SARS-CoV-2 infection. *Biochemical and Biophysical Research Communications*, 526(1), 165-169. <https://doi.org/10.1016/j.bbrc.2020.03.047>

Luo, W., Majumder, M. S., Liu, D., Poirier, C., Mandl, K. D., Lipsitch, M., & Santillana, M. (2020). The role of absolute humidity on transmission rates of the COVID-19 outbreak. *MedRxiv*, 2020.02.12.20022467. <https://doi.org/10.1101/2020.02.12.20022467>

Ma, Y., Zhao, Y., Liu, J., He, X., Wang, B., Fu, S., Yan, J., Niu, J., Zhou, J., & Luo, B. (2020). Effects of temperature variation and humidity on the death of COVID-19 in Wuhan, China. *Science of The Total Environment*, 724, 138226. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2020.138226>

Medema, G., Heijnen, L., Elsinga, G., Italiaander, R., & Brouwer, A. (2020). Presence of SARS-Coronavirus-2 in sewage. *MedRxiv*, 2020.03.29.20045880. <https://doi.org/10.1101/2020.03.29.20045880>

Neher, R. A., Dyrda, R., Druelle, V., Hodcroft, E. B., & Albert, J. (2020). Potential impact of seasonal forcing on a SARS-CoV-2 pandemic. *Swiss Medical Weekly*. <https://doi.org/10.4414/smw.2020.20224>

Ong, S. W. X., Tan, Y. K., Chia, P. Y., Lee, T. H., Ng, O. T., Wong, M. S. Y., & Marimuthu, K. (2020). Air, surface environmental, and personal protective equipment contamination by severe acute respiratory syndrome coronavirus 2 (SARS-CoV-2) from a symptomatic patient. *JAMA*, 323(16), 1610-1612. <https://doi.org/10.1001/jama.2020.3227>

Otter, J. A., Donskey, C., Yezli, S., Douthwaite, S., Goldenberg, S. D., & Weber, D. J. (2016). Transmission of SARS and MERS coronaviruses and influenza virus in healthcare settings: The possible role of dry surface contamination. *The Journal of Hospital Infection*, 92(3), 235-250. <https://doi.org/10.1016/j.jhin.2015.08.027>

Petti, S. (2020). Stability and viability of sars-cov-2—Letter. *New England Journal of Medicine*, 382(20), 1962-1966. <https://doi.org/10.1056/NEJMc2007942>

Qiu, Y., Zhao, Y.-B., Wang, Q., Li, J.-Y., Zhou, Z.-J., Liao, C.-H., & Ge, X.-Y. (2020). Predicting the angiotensin converting enzyme 2 (Ace2) utilizing capability as the receptor of SARS-CoV-2. *Microbes and Infection*. <https://doi.org/10.1016/j.micinf.2020.03.003>

Rabenau, H. F., Cinatl, J., Morgenstern, B., Bauer, G., Preiser, W., & Doerr, H. W. (2005). Stability and inactivation of SARS coronavirus. *Medical Microbiology and Immunology*, 194(1-2), 1-6. <https://doi.org/10.1007/s00430-004-0219-0>

Richard, M., Kok, A., Meulder, D. de, Bestebroer, T. M., Lamers, M. M., Okba, N. M. A., Vlisssingen, M. F. van, Rockx, B., Haagmans, B. L., Koopmans, M. P. G., Fouchier, R. A. M., & Herfst, S. (2020). SARS-CoV-2 is transmitted via contact and via the air between ferrets. *BioRxiv*, 2020.04.16.044503. <https://doi.org/10.1101/2020.04.16.044503>

Rockx, B., Kuiken, T., Herfst, S., Bestebroer, T., Lamers, M. M., Meulder, D. de, Amerongen, G. van, Brand, J. van den, Okba, N. M. A., Schipper, D., Run, P. van, Leijten, L., Verschoor, E., Verstrepen, B., Langermans, J., Drosten, C., Vlisssingen, M. F. van, Fouchier, R., Swart, R. de, ... Haagmans, B. L. (2020). Comparative pathogenesis of covid-19, mers and sars in a non-human primate model. *BioRxiv*, 2020.03.17.995639. <https://doi.org/10.1101/2020.03.17.995639>

Rubens, J., Karakousis, P., & Jain, S. (2020). Stability and viability of sars-cov-2—Letter. *New England Journal of Medicine*, 382(20), 1962-1966. <https://doi.org/10.1056/NEJMc2007942>

Sáez, C. (2020, mayo 8). Detectan el primer positivo de un gato por coronavirus en España. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/ciencia/20200508/481017525884/primer-gato-sars-cov-2-covid-infectado-espana.html>

Schwartz, K., Kim, J., & Garber, G. (2020). Stability and viability of sars-cov-2—Letter. *New England Journal of Medicine*, 382(20), 1962-1966. <https://doi.org/10.1056/NEJMc2007942>

Setti, L., Passarini, F., De Gennaro, G., Barbieri, P., Perrone, M. G., Borelli, M., Palmisani, J., Di Gilio, A., Piscitelli, P., & Miani, A. (2020). Airborne transmission route of covid-19: Why 2 meters/6 feet of inter-personal distance could not be enough. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(8), 2932. <https://doi.org/10.3390/ijerph17082932>

Shan, C., Yao, Y.-F., Yang, X.-L., Zhou, Y.-W., Wu, J., Gao, G., Peng, Y., Yang, L., Hu, X., Xiong, J., Jiang, R.-D., Zhang, H.-J., Gao, X.-X., Peng, C., Min, J., Chen, Y., Si, H.-R., Zhou, P., Wang, Y.-Y., ... Yuan, Z.-M. (2020). *Infection with novel coronavirus (SARS-CoV-2) causes pneumonia in the rhesus macaques* [Preprint]. In Review. <https://doi.org/10.21203/rs.2.25200/v1>

Shi, J., Wen, Z., Zhong, G., Yang, H., Wang, C., Huang, B., Liu, R., He, X., Shuai, L., Sun, Z., Zhao, Y., Liu, P., Liang, L., Cui, P., Wang, J., Zhang, X., Guan, Y., Tan, W., Wu, G., ... Bu, Z. (2020). Susceptibility of ferrets, cats, dogs, and other domesticated animals to SARS—coronavirus 2. *Science*. <https://doi.org/10.1126/science.abb7015>

Shi, P., Dong, Y., Yan, H., Li, X., Zhao, C., Liu, W., He, M., Tang, S., & Xi, S. (2020). *The impact of*

temperature and absolute humidity on the coronavirus disease 2019 (COVID-19) outbreak—Evidence from China [Preprint]. *Occupational and Environmental Health*.
<https://doi.org/10.1101/2020.03.22.20038919>

Sizun, J., Yu, M. W., & Talbot, P. J. (2000). Survival of human coronaviruses 229E and OC43 in suspension and after drying on surfaces: A possible source of hospital-acquired infections. *The Journal of Hospital Infection*, 46(1), 55-60. <https://doi.org/10.1053/jhin.2000.0795>

van Doremalen, N., Bushmaker, T., Morris, D. H., Holbrook, M. G., Gamble, A., Williamson, B. N., Tamin, A., Harcourt, J. L., Thornburg, N. J., Gerber, S. I., Lloyd-Smith, J. O., de Wit, E., & Munster, V. J. (2020). Aerosol and surface stability of sars-cov-2 as compared with sars-cov-1. *New England Journal of Medicine*, 382(16), 1564-1567. <https://doi.org/10.1056/NEJMc2004973>

van Doremalen, N., Bushmaker, T., & Munster, V. J. (2013). Stability of Middle East respiratory syndrome coronavirus (Mers-cov) under different environmental conditions. *Eurosurveillance*, 18(38), 20590. <https://doi.org/10.2807/1560-7917.ES2013.18.38.20590>

Wang, X.-W., Li, J.-S., Jin, M., Zhen, B., Kong, Q.-X., Song, N., Xiao, W.-J., Yin, J., Wei, W., Wang, G.-J., Si, B., Guo, B.-Z., Liu, C., Ou, G.-R., Wang, M.-N., Fang, T.-Y., Chao, F.-H., & Li, J.-W. (2005). Study on the resistance of severe acute respiratory syndrome-associated coronavirus. *Journal of Virological Methods*, 126(1), 171-177. <https://doi.org/10.1016/j.jviromet.2005.02.005>

Warnes, S. L., Little, Z. R., & Keevil, C. W. (2015). Human coronavirus 229e remains infectious on common touch surface materials. *MBio*, 6(6), e01697-15. <https://doi.org/10.1128/mBio.01697-15>

Wu, F., Xiao, A., Zhang, J., Gu, X., Lee, W. L., Kauffman, K., Hanage, W., Matus, M., Ghaeli, N., Endo, N., Duvallet, C., Moniz, K., Erickson, T., Chai, P., Thompson, J., & Alm, E. (2020). SARS-CoV-2 titers in wastewater are higher than expected from clinically confirmed cases. *MedRxiv*, 2020.04.05.20051540. <https://doi.org/10.1101/2020.04.05.20051540>

Wurtzer, S., Marechal, V., Mouchel, J.-M., Maday, Y., Teyssou, R., Richard, E., Almayrac, J. L., & Moulin, L. (2020). Evaluation of lockdown impact on SARS-CoV-2 dynamics through viral genome quantification in Paris wastewaters. *MedRxiv*, 2020.04.12.20062679. <https://doi.org/10.1101/2020.04.12.20062679>

Xie, J., & Zhu, Y. (2020). Association between ambient temperature and COVID-19 infection in 122 cities from China. *Science of The Total Environment*, 724, 138201. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2020.138201>

Ye, Y., Ellenberg, R. M., Graham, K. E., & Wigginton, K. R. (2016). Survivability, partitioning, and recovery of enveloped viruses in untreated municipal wastewater. *Environmental Science & Technology*, 50(10), 5077-5085. <https://doi.org/10.1021/acs.est.6b00876>

Yu, P., Qi, F., Xu, Y., Li, F., Liu, P., Liu, J., Bao, L., Deng, W., Gao, H., Xiang, Z., Xiao, C., Lv, Q., Gong, S., Liu, J., Song, Z., Qu, Y., Xue, J., Wei, Q., Liu, M., ... Qin, C. (2020). Age-related rhesus macaque models of COVID-19. *Animal Models and Experimental Medicine*, 3(1), 93-97. <https://doi.org/10.1002/ame2.12108>

Zhang, Q., Zhang, H., Huang, K., Yang, Y., Hui, X., Gao, J., He, X., Li, C., Gong, W., Zhang, Y., Peng, C., Gao, X., Chen, H., Zou, Z., Shi, Z., & Jin, M. (2020). SARS-CoV-2 neutralizing serum antibodies in cats: A serological investigation. *BioRxiv*, 2020.04.01.021196. <https://doi.org/10.1101/2020.04.01.021196>



Zhao, X., Chen, D., Szabla, R., Zheng, M., Li, G., Du, P., Zheng, S., Li, X., Song, C., Li, R., Guo, J.-T., Junop, M., Zeng, H., & Lin, H. (2020). Broad and differential animal ACE2 receptor usage by SARS-CoV-2. *BioRxiv*, 2020.04.19.048710. <https://doi.org/10.1101/2020.04.19.048710>

Zhou, P., Yang, X.-L., Wang, X.-G., Hu, B., Zhang, L., Zhang, W., Si, H.-R., Zhu, Y., Li, B., Huang, C.-L., Chen, H.-D., Chen, J., Luo, Y., Guo, H., Jiang, R.-D., Liu, M.-Q., Chen, Y., Shen, X.-R., Wang, X., ... Shi, Z.-L. (2020). A pneumonia outbreak associated with a new coronavirus of probable bat origin. *Nature*, 579(7798), 270-273. <https://doi.org/10.1038/s41586-020-2012-7>



Autores

Este documento ha sido realizado de forma voluntaria y altruista por miembros de la asociación **Celera** (www.acelerame.org) dentro del marco de acciones que está realizando para hacer frente a la pandemia por el actual coronavirus con el objetivo de facilitar una recopilación de la información práctica disponible al respecto.

Celera y los autores de este documento declinan expresamente toda responsabilidad en relación con los usos más allá del mero objeto informativo del presente documento, y en ningún caso podrán ser considerados responsables frente a terceros por las interpretaciones que se deriven del mismo ni utilizar dicho documento como plan nacional.

El contenido recogido en este documento ha sido posible gracias a **Laura Díaz** (doctoranda en Biomedicina), **Víctor Fanjul** (doctor en Biociencias Moleculares), **María Fernández-Raga** (doctora en Física Aplicada), **Marta García** (doctor en Ciencias Experimentales y Biosanitarias), **Andrea Martos** (doctoranda en Bioquímica), **Carlos Bort** (científico de datos) y con la colaboración de **Javier García** (catedrático de química inorgánica, presidente de Celera y de la Academia Joven de España).

Anexo 1

Tabla 1 extendida: Supervivencia de SARS-CoV-2 y otros CoV relacionados en distintas superficies y aerosoles. (TA, temperatura ambiente; SR, sin referencia).

SUPERFICIE	VIRUS	CEPA/ISOLATE	INOCULO	CÉLULAS	TEMP. (°C)	HR (%)	PERVIVENCIA	REF.
acero	MERS-CoV	hCoV-EMC 2012	1E+05	Vero E6	20	40%	2 días	van Doremalen et al., 2013
			1E+05	Vero E6	30	30%	8-24 horas	van Doremalen et al., 2013
			1E+05	Vero E6	40	80%		van Doremalen et al., 2013
	HCoV	cepa 229E	1E+03		21		5 días	Warnes et al., 2015
	SARS-CoV-2	nCoV-WA1-2020		Vero E6			3 días	van Doremalen et al., 2020
cobre	SARS-CoV-2	nCoV-WA1-2020		Vero E6			4 horas	van Doremalen et al., 2020
aluminio	HCoV	cepa 229E y OC43	5E+03		21		2-8 horas	Sizun et al., 2000
metal	SARS-CoV-1	cepa P9	1E+05		25 (TA)		5 días	Duan et al., 2003
madera	SARS-CoV-1	cepa P9	1E+05		25 (TA)		4 días	Duan et al., 2003
papel	SARS-CoV-1	cepa P9	1E+05		25 (TA)		4-5 días	Duan et al., 2003
			1E+06		25 (TA)		24 h	Duan et al., 2003
		cepa GVU6109	1E+05		25 (TA)		3h	Duan et al., 2003
			1E+04		25 (TA)		> 5 min	Lai et al., 2005
cartón	SARS-CoV-2	nCoV-WA1-2020				1 día	van Doremalen et al., 2020	
cristal	SARS-CoV-1	cepa P9	1E+05		25 (TA)		4 días	Duan et al., 2003
	HCoV	cepa 229E	1E+03		21		5 días	Warnes et al., 2015
plástico	SARS-CoV-1	cepa KHU39849	1E+05		22-25		5 días o menos	Chan et al., 2011
		cepa P9	1E+05		25 (TA)		4 días	Duan et al., 2003



		cepa FFM1	1E+07		25 (TA)		6-9 días	Rabenau et al., 2005
	HCoV	cepa 229E	1E+07		25 (TA)		2-6 días	Rabenau et al., 2005
	MERS-CoV	HCoV-EMC 2012	1E+05		20		2 días	van Doremalen et al., 2013
			1E+05		30		8-24 horas	van Doremalen et al., 2013
	SARS-CoV-2	nCoV-WA1-2020		Vero E6			3 días	van Doremalen et al., 2020
PVC	HCoV	cepa 229E	1E+03		21		5 días	Warnes et al., 2015
goma/silicona	HCoV	cepa 229E	1E+03		21		5 días	Warnes et al., 2015
latex	HCoV	cepa 229E y OC43	5E+03		21		< 8 horas	Sizun et al., 2000
bata desechable	SARS-CoV-1	cepa GVU6109	1E+06		25 (TA)		2 días	Lai et al., 2005
			1E+05		25 (TA)		1 día	Lai et al., 2005
			1E+04		25 (TA)		1 hora	Lai et al., 2005
Cerámica	HCoV	cepa 229E	1E+03		21		5 días	Warnes et al., 2015
Teflón	HCoV	cepa 229E	1E+03		21		5 días	Warnes et al., 2015
Aerosol	SARS-CoV-2	nCoV-WA1-2020		Vero E6			>3 horas	van Doremalen et al., 2020
Agua del grifo	HCoV	cepa 229E		ATCC-740	23°C		12,1 días	Gundy et al., 2009
					4°C		Estimado 588 días	Gundy et al., 2009
	FIPV			ATCC-990	23°C		12,5 días	Gundy et al., 2009
					4°C		Estimado 130 días	Gundy et al., 2009
	PV1				23°C		Estimado 71,3 días	Gundy et al., 2009
					4°C		Estimado 203 días	Gundy et al., 2009
SARS-CoV-1				20°C		2 días	Wang et al., 2005	



					4°C		>14 días	Wang et al., 2005	
Agua residual primaria	HCoV	Cepa 229E		ATCC-740	23°C		3,54 días	Gundy et al., 2009	
	FIPV			ATCC-990	23°C		2,56 días	Gundy et al., 2009	
	PV1				23°C		10,9 días	Gundy et al., 2009	
	MHV				25°C		13 días	Ye et al., 2016	
	MHV				10°C		36 días	Ye et al., 2016	
	SARS-CoV-1	BJ0				20°C		2 días	Wang et al., 2005
		BJ0				4°C		>14 días	Wang et al., 2005
SARS-CoV-2					TA		Detección positiva	Medema et al., 2020 Wu et al., 2020 Ahmed et al., 2020 Wurtzer et al., 2020 La Rosa et al., 2020	
Agua residual secundaria	HCoV	Cepa 229E		ATCC-740	23°C		2,77 días	Gundy et al., 2009	
	FIPV			ATCC-990	23°C		2,42 días	Gundy et al., 2009	
	PV1				23°C		5,74 días	Gundy et al., 2009	
Agua de lago	TGEV				25°C		13 días	Casanova et al., 2009	
	MHV				25°C		10 días	Casanova et al., 2009	
Orina	SARS-CoV-1	BJ0			20°C		>17 días	Wang et al., 2005	
Heces	SARS-CoV-1	BJ0			20°C		3 días	Wang et al., 2005	

TEMP: temperatura; HR: humedad relativa; REF: Referencia bibliográfica; TA: temperatura ambiente.

Anexo 2

Temperatura

En principio de la lectura de los artículos que existen actualmente publicados se concluye una gran incertidumbre actual sobre la influencia que el aumento de temperatura estival tendrá frente a la expansión de la COVID-19. Es posible que la urgencia por publicar ha provocado que los artículos tengan unas bases de datos que pueden conducir a resultados erróneos, debido a que describen dificultades para comparar países en el mismo momento epidemiológico.

Sin embargo, se pasa a continuación a relatar las relaciones encontradas:

Se señala una relación decreciente significativa global entre la temperatura media de un país y la transmisión del COVID-19 (Falcão et al., 2020) Pero sólo en cuanto a la transmisión(Fig 1), llegando incluso a determinar que un incremento de un grado Fahrenheit en la temperatura media supondría una reducción de entre 1,44 casos al día y 6,4 casos/día dependiendo del modelo utilizado.

Estos mismos autores defienden sin embargo que no existe ninguna relación entre el número de muertes acaecidas y la temperatura media de los países cuando se estudia una base de datos mundial (Falcão et al., 2020). A pesar de que existe un estudio que sí encuentra relaciones significativas entre la mortalidad y el descenso de la temperatura, este se restringe a datos recogidos en China (Ma et al., 2020), por lo que se desconoce si podría ser extrapolable.

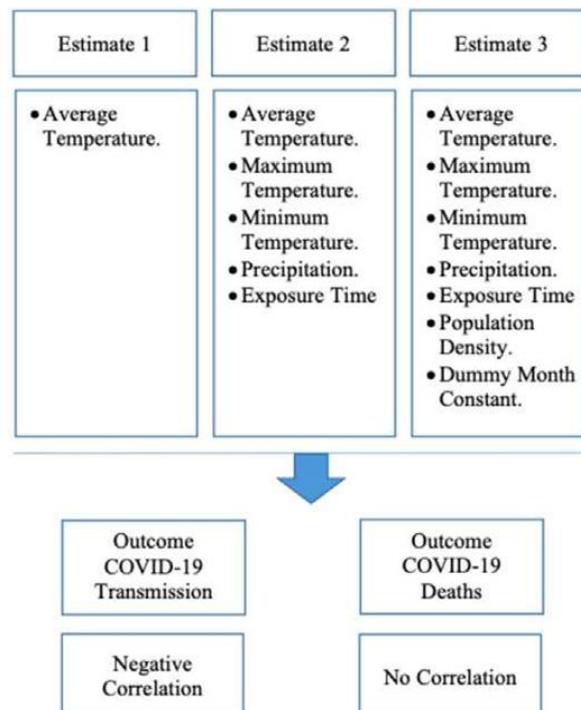


Fig 1. Imagen de (Falcão et al., 2020).

Jamil et al., 2020 y Xie y Zhu, 2020 indican que no existe relación demostrable entre la expansión de la COVID-19 y la temperatura en rangos superiores a 3 °C. Para concluir esto se analizaron 122 ciudades en China y encontraron que la temperatura media tiene una relación lineal positiva con el número de COVID-19 casos hasta un umbral de 3 °C, pero no por encima. Hay también un artículo de prensa indica que no hay indicios científicos que aseguren que la subida de temperatura disminuirá la expansión de la COVID-19 (Gorman et al., 2020).

Estacionalidad e Influencia de temperatura con otros coronavirus

El invierno es el punto máximo cada invierno en la zona templada del hemisferio norte para los cuatro coronavirus humanos estacionales: HKU1, NL63, OC43 y 229E (en adelante denominados colectivamente "CoV estacionales") (Al-Khannaq et al., 2016; Friedman et al., 2018; Galanti et al., 2019, Góes et al., 2019; Huang et al., 2017; Killerby et al., 2018). Estos virus causan infecciones respiratorias que generalmente son leves y afectan principalmente a niños pequeños.

Por ejemplo, el virus pandémico H1N1 2009 (A / H1N1pdm09) se originó en marzo de 2009 en México y se extendió por todo el mundo en cuestión de semanas. El virus mostró una baja prevalencia durante el verano y picos pronunciados en el siguiente otoño e invierno en muchos países (Amato-Gauci et al., 2011) y el virus A / H1N1pdm09 ha pasado posteriormente a mostrar un patrón estacional que causa epidemias de invierno en climas templados.

Los CoV estacionales muestran una variación estacional fuerte y consistente, y el modelado sugiere que esto requiere una fuerte variación en la transmisibilidad durante todo el año.

Existen autores que ven esperanza en el hecho de que la propagación actual de COVID-19 a lo largo del ecuador y el trópico ha sido significativamente menor (Kumar et al., 2020).

Sin embargo, debe tenerse en cuenta que el SARS-CoV-2 parece transmitirse en climas tropicales como Singapur, por lo que el invierno no es una condición necesaria para la propagación del SARS-CoV-2 (Neher et al., 2020) y es poco probable que la estacionalidad por sí sola termine con la propagación del SARS-CoV-2 como se ve en su expansión por países asiáticos (Luo et al., 2020). No hay evidencia que respalde que los recuentos de casos de COVID-19 podrían disminuir cuando el tiempo sea más cálido, lo que proporciona implicaciones útiles para los responsables políticos y el público (Xie & Zhu, 2020). Kumar indica en su carta que podemos seguir siendo optimistas sobre la declinación de resistencia de COVID-19, debido a que existen trabajos científicos que indican que la inmunidad humana aumenta en el verano debido a la variación estacional favorable en las actividades genéticas, composición sanguínea y tejido adiposo (Kumar et al., 2020). Sin embargo, factores como la prevalencia de portadores, eficacia del tratamiento de la carga de aguas residuales (fuente del virus) y nivel de expansión, seguirán siendo variables críticas.

Análisis en España

Un análisis espacio-temporal de la evolución temprana de COVID-19 que se ha realizado a través de las provincias de España durante el mes de marzo 2020 no ha encontrado ninguna evidencia consistente de la existencia de una relación entre la temperatura a nivel de provincia y la evolución del número acumulado de casos con COVID-19 (Briz-Redón y Serrano Arouca, 2020).

COVID-19 en Agua Residual: Permanencia con Temperaturas más cálidas

Existe un artículo que habla de la permanencia de la COVID-19 en el agua residual, y cómo puede modificarse teniendo en cuenta los cambios de temperatura (Hart y Halden, 2020). Sin embargo no arroja conclusiones muy concisas, ya que por un lado indica que la llegada del clima cálido y el aumento de las temperaturas de las aguas residuales en el hemisferio norte podrían resultar en una menor prevalencia de COVID-19 en algunas comunidades. Pero además indica que no se ha podido demostrar debido a que la observación continua de los recuentos virales en enero, febrero y principios de marzo, sugirieron que la carga de casos es estable. Indican que se deberían realizar esos mismos recuentos virales en mayo, junio, julio y agosto.

Sin embargo, si además del número de virus, se tienen en cuenta los cambios de la temperatura, puede haber ayudado a bajar su permanencia ya que las predicciones del modelo muestran que el número de individuos infectados realmente se habría triplicado durante ese período de tiempo y seguían manteniéndose estables en el agua. Pero es muy difícil atribuir una causa efecto y concluir, ya que se ha magnificado el tiempo de residencia del virus en la alcantarilla debido también a la incertidumbre de la distribución espacial de infectados e individuos sanos dentro de una cuenca (Hart y Halden, 2020).

Uso de calor para inactivar el virus

El calor se encontró como un tratamiento eficiente para inactivar el virus en una solución con 5 min a 70 °C y es además el método de desinfección viral más escalable y fácil de usar.

Se encontró que el calor (≤ 85 °C) bajo varias condiciones de humedad ($\leq 100\%$ de humedad relativa, RH) fue el más prometedor, método no destructivo para la protección de las propiedades de filtrado del tejido “meltblown” así como de los respiradores N95-grade. A 85 °C, 30% RH, fue posible realizar 50 ciclos de tratamiento de calor sin cambios significativos en la eficiencia de filtración. Con baja humedad o condiciones en sequía, y temperaturas hasta 100 °C no se encontraron alteraciones en la eficiencia de filtración significativas tras 20 ciclos de tratamiento (Liao et al., 2020).

Precipitaciones

Existe una relación positiva entre la precipitación en un país y las infecciones de COVID-19 (Falcão et al., 2020) . Indican que sería necesario haber tenido en cuenta la humedad que parece estar relacionado, y esta podría ser la causa.

Sin embargo tampoco existe una relación entre la precipitación y las muertes producidas por COVID-19. (Falcão et al., 2020) .

Otro artículo (Gunthe et al., 2020) confirma que la precipitación, la humedad relativa, y la cubierta nubosa no tienen relación con el virus y Shi et al., 2020 también indica que la humedad absoluta no está relacionada con expansión de COVID-19 (Shi, Dong et al., 2020). Aunque aporta poca evidencia científica.

Radiación ultravioleta

Aunque el SARS-CoV-2 es estructuralmente similar al SARS-CoV-1 y el MERS-CoV, y estudios previos demostraron altos niveles de inactivación del beta-coronavirus con UV de rango germicida, la evidencia de su eficacia para inactivar el SARS-CoV-2 no existe aún (Leund y Tak Chueng, 2020).

Nadie sabe cuánto tiempo se tarda en desactivar COVID-19 con la luz solar. E incluso si lo hicieran, la cantidad de UV en la luz solar varía según la hora del día, el clima, la estación y el lugar del mundo en el que vivas, especialmente qué latitud, por lo que esta no sería una forma confiable de matar al virus.

UV es un procedimiento válido para esterilizar (Liao et al., 2020) pero degrada los materiales (por ejemplo, en el caso de respiradores se degradaban a los 20 ciclos de esterilización con UV).

Y además su uso debe estar regido por normas de utilización muy claras y una formación de uso mínima previa, ya que se han encontrado daños en familias que lo usaban como método para desinfectar en casas (Leund y Tak Chueng, 2020). Las posibles consecuencias de la fototoxicidad por el uso indebido de las lámparas germicidas UV para la desinfección doméstica se resumen en daños oftalmológicos y en la piel si no se usan de manera adecuada. Por eso se resalta el hecho de que las lámparas germicidas UV actualmente no deberían usarse en la desinfección doméstica del SARS-CoV-2 sin formación previa.

Respecto a la relación de la expansión del coronavirus en países con alta incidencia de UV, la radiación UV artificial podría ser una de las formas efectivas para esterilizar entornos urbanizados para reducir la propagación entre la comunidad. Si bien no se tiene constancia de ninguna evidencia fisiológica para la disminución de las infecciones comunitarias de COVID-19 debido a aumento de la temperatura y el índice UV. Es evidente que el número de casos acumulados fueron más alto para los países con un índice UV de 2,5 y disminuyó gradualmente desde un índice UV de 3,5 (Gunthe et al., 2020).